

**En las Tierras del Corazón
Con el Obispo Pates**

Acogiendo la Familia Mundial

Tuve la fortuna de participar recientemente en una conferencia patrocinada por el Instituto Acton de Grand Rapids, Michigan. El tema de la reunión sobre el mercado libre con relación a las enseñanzas de justicia social de la Iglesia Católica.

Había aproximadamente cien obispos participando. Yo era el único de los Estados Unidos. Había una un buen número de obispos africanos, aquellos de origen sudamericano y latinoamericano y algunos pocos de Europa y Asia.

Cuando los obispos, especialmente de África y de las Américas, supieron que yo venía de Iowa, comenzaron a preguntarme espontáneamente sobre qué era lo que estaba pasando en los Estados Unidos con las campañas políticas.

Ellos me expresaron una preocupación muy válida respecto a que el Presidente de los Estados Unidos no es solamente el líder dentro de las fronteras de nuestro país pero también en líder del mundo libre. Por lo tanto, ellos veían que era muy importante que los americanos debieran ejercer su privilegio del voto con una enorme responsabilidad. También, dada la realidad de la globalización, ellos promovían vigorosamente el apoyar posiciones de gran impacto. De hecho, hacían eco al tema favorito del Papa Francisco: “Somos una familia humana – todos hermanos y hermanas.”

Ahora que la temporada de las asambleas ha terminado en Iowa en un ciclo más de las elecciones, es tiempo de dar un paso atrás y pensar en cómo acogemos esta relación a nivel mundial.

Los Estados Unidos han mostrado evidencia de su tendencia altruista. Esfuerzos tales como el Plan Marshall, los Cuerpos de Paz, una consistente y extraordinaria respuesta generosa ante

desastres naturales y reubicación de refugiados. Yo he visto de primera instancia los programas altamente efectivos programados por USAid. No hay duda que estos esfuerzos han creado amistades duraderas y han obstruido el desarrollo de grupos terroristas que se alimentan del sufrimiento y de la desigualdad de las naciones en desarrollo.

Siguiendo las enseñanzas del Evangelio, el Papa Francisco nos reta a estar dedicados ante las necesidades de los pobres. ¿Cómo confrontamos la terrible desigualdad de la distribución de recursos? Se reporta que aproximadamente 62 billonarios tienen fortunas que se comparan a los bienes de 3.5 mil millones de personas pobres en el mundo. Los recursos de la tierra fueron hechos para el beneficio de cada persona humana.

En su encíclica, *Laudato Si*, Sobre el cuidado de nuestra Casa Común, el Papa Francisco nos envía un fuerte llamado a estar atentos en la protección de la Madre Tierra, cuyos recursos se están disminuyendo a un paso insostenible. Se calcula que para el año 2075 con la actual “utilización” de los bienes del mundo y la experiencia del cambio climático, enfrentaremos un colapso irreversible. Al haber recibido esta cautivante belleza que es la creación, tenemos que responder como encargados responsables.

Los representantes de los países en desarrollo también resienten la “colonización de ideas.” Algunos ejemplos de esto son las estipulaciones de ayudas financieras conectadas con la exportación de abortos, promoción de suicidio asistido, matrimonios del mismo sexo y otros movimientos culturales de la Sociedad Occidental que son vistos como una abominación en los países beneficiarios de África y Sudamérica.

¿No deberíamos también tomar el liderazgo en atender las causas fundamentales que conllevan a la ola de refugiados e inmigrantes de Sudamérica? Un ejemplo obvio es el apetito insaciable en los Estados Unidos y Europa por drogas adictivas. Esto genera violencia, la interrupción en la educación y la corrupción en esos países, lo que conlleva a un flujo de inmigrantes que están dispuestos a enfrentar la muerte o accidentes en su recorrido hacia los Estados Unidos a consecuencia de sus circunstancias de desesperación.

Me imagino que esto nos llama a generar líderes con una visión universal, con experiencia, práctica y liderazgo en iniciativas de paz y que invierten considerablemente en crear amistades con todas las demás naciones y trabajando juntos por el bien global.

La Conferencia Episcopal Católica de los Estados Unidos ha desarrollado una tradición de publicar guías para los votantes Católicos. Se titula “Ciudadanía Fiel.” No solamente marca consideraciones domésticas, pero también internacionales. Lo pueden encontrar en:

<http://www.usccb.org/issues-and-action/faithful-citizenship/formando-la-conciencia-para-ser-ciudadanos-fieles-indice.cfm>.

Nuestra identidad de Católicos nos llama a ver a través de los ojos de Jesús para desarrollar nuestras relaciones y responsabilidades con la familia mundial. La acción, en valores Cristianos, y las metas pueden volverse una realidad si la insistencia en que se lleven a cabo se vuelve central en el diálogo político. Nuestros hermanos y hermanas de la comunidad mundial no retan: “La bola esta en nuestra cancha.”